

AMNESIA ABIERTA

Primeros pasos en cannabis medicinal

Una hoja de ruta para comenzar con objetivos claros, productos identificables y seguimiento.

Guía pública y gratuita

Información para comprender mejor el cannabis y tomar decisiones informadas.
No hace falta ser socio de Amnesia Clvb para acceder a este material.

Amnesia Clvb

Biblioteca pública · Quilmes, Buenos Aires

1. Empezar por el problema, no por el producto

Antes de elegir una genética, aceite o concentración, conviene definir el síntoma o problema que se busca tratar. “Quiero probar cannabis” es una intención; “quiero reducir el dolor nocturno que me despierta cuatro veces” es un objetivo que puede evaluarse.

2. Definir un objetivo medible

- Dolor: intensidad, número de episodios o interferencia con actividades.
- Sueño: tiempo para dormir, despertares, horas totales y somnolencia al día siguiente.
- Espasticidad: frecuencia o intensidad de espasmos.
- Náuseas o apetito: episodios, ingesta y peso cuando corresponda.  Calidad de vida: capacidad para realizar actividades concretas.

Una buena prueba terapéutica

Debe permitir responder tres preguntas: ¿mejoró el síntoma?, ¿qué efectos adversos aparecieron?, ¿el beneficio justifica continuar?

3. Consulta y antecedentes

El profesional necesita conocer diagnósticos, antecedentes cardiovasculares y psiquiátricos, embarazo o lactancia, experiencias previas con cannabis, consumo de alcohol u otras sustancias y toda la medicación habitual.

4. Entender el producto antes de usarlo

- Identificar THC y CBD y su concentración por mililitro, unidad o peso.
- Conocer la vía de administración.
- Evitar productos sin información básica de composición o procedencia cuando exista una alternativa trazable.
- No asumir que el nombre de la variedad predice por sí solo un efecto terapéutico.

5. Inicio gradual

La respuesta a cannabinoides es variable. Un enfoque prudente consiste en introducir cambios de manera gradual y evitar modificaciones simultáneas de varias variables. Esto facilita identificar qué cantidad produjo beneficio o efectos adversos.

No existe una dosis universal

La dosis adecuada depende de la formulación, concentración, vía, objetivo terapéutico, tolerancia, edad, medicaciones y sensibilidad individual. Por eso una cifra aislada tomada de internet rara vez es suficiente.

6. Esperar antes de repetir

El tiempo de inicio depende de la vía. Los productos inhalados suelen actuar más rápido; los productos ingeridos pueden demorar y durar más. Repetir una dosis oral demasiado pronto aumenta el riesgo de una experiencia excesiva.

7. Llevar un registro

- Fecha y hora.
- Producto y concentración.
- Cantidad utilizada.
- Síntoma antes y después.
- Efectos adversos.
- Sueño, comidas, alcohol u otros factores relevantes.

8. Revisar interacciones y actividades de riesgo

El CBD y el THC pueden interactuar con medicamentos. Además, los productos con THC pueden deteriorar habilidades necesarias para conducir. La recomendación práctica es no conducir ni operar maquinaria mientras haya efectos o deterioro.

9. Evitar dos errores comunes

- Cambiar demasiado rápido: subir dosis, cambiar producto y vía al mismo tiempo impide saber qué funcionó.
- Confundir sensación con resultado: sentir un efecto psicoactivo no significa automáticamente que el objetivo terapéutico haya mejorado.

10. Reevaluar

Una estrategia terapéutica necesita un momento de revisión. Si no hay beneficio relevante, aparecen efectos adversos importantes o la dosis aumenta de forma continua sin mejorar el objetivo, corresponde reevaluar el plan con el profesional.

11. Marco argentino

En Argentina, el uso medicinal del cannabis se encuentra comprendido por la Ley 27.350 y su reglamentación. Para autocultivo y otras modalidades alcanzadas por REPROCANN existen requisitos y autorizaciones específicas. Como la normativa y los procedimientos pueden cambiar, la referencia administrativa debe ser siempre el Ministerio de Salud de la Nación.

Aviso importante

Este material es educativo y no reemplaza una consulta médica, farmacéutica, psicológica ni jurídica individual. Ante síntomas intensos, embarazo, lactancia, enfermedades preexistentes o uso de medicación, consultá con un profesional de salud.